

# Déjate sanar y sirve a los demás.



**Lector 1:** Un nuevo jueves nos reunimos para adorar al Señor. Escucha bien el Evangelio, sitúate dentro de la escena, ya sea como espectador, o como uno de los personajes que aparecen en el pasaje de hoy, la suegra de Pedro o parte del grupo de seguidores de Jesús. Quédate en silencio y contempla ese momento que Dios te regala... ¿Qué te sugiere el Señor?

**Lectores:** *Oh Alto y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón. Y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta. Sentido y conocimiento Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento. Amén.*

**Exposición del Santísimo**  
*Música de fondo*

### **Lector 3: Del Evangelio según san Marcos (1, 29-39)**

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. Él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirlos. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar. Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron:

–Todo el mundo te busca.

Él les responde:

–Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido.

Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.

*Palabra del Señor*

*Música de fondo*

**Lector 1:** La jornada de Jesús en Cafarnaúm empieza con la sanación de la suegra de Pedro, pasa por la multitud que se agolpa para llevarle a todos los enfermos, sigue cuando en soledad se va a un lugar apartado a rezar, y termina indicando que el anuncio del Reino de Dios encuentra su lugar en el camino, siempre en marcha. Jesús en su vida tenía tiempo para orar, expulsar demonios, curar, anunciar el evangelio...

¿Responde tu vida a este proyecto de Dios? ¿Cómo distribuyes el tiempo de tu jornada?

**(Silencio)**

**Lector 2:** Se acercó: No le llevaron a la suegra de Pedro, fue Jesús el que se acercó donde ella estaba postrada. La iniciativa la tiene Jesús. Hay que acercarse a la gente, sobre todo a la que sufre y lo pasa mal. No podemos hacer caridad humillando a los pobres. No podemos hacer caridad dando cosas, sin darnos a nosotros mismos. Cristiano es aquel que sale por los caminos del mundo diciendo: ¿Quién me necesita? ¿Quién necesita mi persona, mi tiempo, mi cercanía?

*Música de fondo*

**Lector 1:** La cogió de la mano. Eso lo prohibían las leyes de pureza legal. Para Jesús, por encima de las leyes está la persona que necesita sentir la cercanía. Esa abrazo-terapia tan necesaria, y que ahora no nos está permitida, pero hay otras formas de abrazar y de acercarse a los demás.

Ha llegado la noche. Se oye el llanto de los enfermos del mundo, del Covid, del hambre, de la guerra...aguardando la sanación.

¿Qué hacer cuando los esquemas humanos se rompen y se hace densa la desesperanza? Jesús está cerca, toca el dolor, sana los corazones quebrantados.

**Lector 2:** La levantó. También Jesús agarró a Pedro cuando se hundía. Siempre hay una mano a la que agarrarse. Una mano que me levanta y me ayuda a caminar. Pero esto no se limita a levantar el cuerpo, sino también el alma de tanta gente de hoy hundida por las circunstancias actuales o peor todavía, por la falta de fe. Gente que no cree, que no espera nada después de esta vida.

**Lector 1:** Y se puso a servirles. La suegra de Pedro, aun en su enfermedad, se siente agradecida al Señor y lo demuestra con el servicio. El servicio es esencial en el cristianismo. A los ojos de los griegos, el servicio era algo indigno, propio de los esclavos. Un servicio sin amor, esclaviza, pero un servicio por amor, dignifica a la persona.

Considera tu situación. Tú también has sido curado en muchas ocasiones de muchas "fiebres". Sé agradecido y muéstralo sirviendo a los demás.

*Música de fondo*

**Lector 2:** Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar. La soledad y la oración completan su ministerio. Son parte de su actividad, pertenecen a la agenda de sus compromisos. Jesús necesita estar a solas con el Padre. De aquella oración de Jesús en el silencio de la noche, solo nos ha quedado una palabra Abba – papá. Es la respuesta de Jesús al Padre en esa experiencia de cariño y de ternura.

**Lector 1:** Jesús necesitaba internarse en la noche y abrasarse en esa hoguera del amor infinito. Por eso cuando Jesús abrazaba, abrasaba con el fuego de su amor. Necesitamos refugios en el camino de la vida para descubrir la bondad y la verdad de Dios. En la oración, el Espíritu toca el corazón del ser humano.

**Lector 2:** La soledad habitada por la presencia de Jesús y el silencio estremecido por su Palabra nos hacen profundos, humanos, capaces de ternura. ¿Limito mi oración a la oración litúrgica? ¿Caigo en la cuenta de que necesito una experiencia fuerte de encuentro con Dios, mi Padre?

**Lector 3:**

En la relación contigo, Padre, hay mucho de cumplimiento,  
oraciones rutinarias, falsas creencias y miedos.

Nos hace falta, Señor, vivir nuestra fe por dentro,  
descubrir y asimilar los compromisos del Reino.

En esa finca del Padre encargas a los obreros:  
rezar, evangelizar y curar a los enfermos.

Somos de verdad cristianos, si seguimos tus ejemplos,  
si amamos a los hermanos y salimos a su encuentro.

Señor, que seamos todos como la suegra de Pedro.

El servicio es el mejor anuncio de tu Evangelio.

*Música de fondo*

**Lector 1:** Vayamos a otra parte. La oración nos invita a salir a lo imprevisible, a la sorpresa. En la oración germina la creatividad más apasionante, se asoma la nueva evangelización. Nada más contrario a la oración que el inmovilismo y la instalación cómoda. A veces nos dan ganas de detenernos, pero hay que caminar; dan ganas de repetir lo de siempre, y a los mismos, pero Dios no se repite nunca, la vida en el Espíritu no puede ser programada.

**Lector 2:** El Espíritu dibuja en los orantes un estilo de vida como el de Jesús: cercano a los que sufren, esperanzado para levantar a los que están caídos, con ternura para tocar las heridas. Un hombre que reza descubre nuevos itinerarios. Dios obra en silencio y mueve la historia con aquellas fuerzas que se sacan con Él en la soledad.

**Lector 1** ¿Estoy convencido de que la oración y la acción deben ir siempre juntas? ¿Soy consciente de que la cercanía y acogida es hoy día la condición indispensable para la evangelización? ¿A qué me comprometo? ¿Busco nuevas maneras y alternativas en la situación que hoy tenemos, y que nos obliga a este distanciamiento social, para acercarme a los demás? ¿O me viene bien como excusa?

*Música de fondo*

**Lector 3:**

Que yo pueda sentirte.

Que yo pueda sentir con tus sentimientos,  
con los que amabas al Padre  
y a los hermanos.

Quiero imitarte en esa interna  
y suprema disposición,  
y también en tu vida de cada día, actuando,  
en lo posible, como Tú procediste.

Ayúdame, Señor,  
a no anclarme en mi cama,  
enfermo, apático.

Tómame de la mano y  
llévame a otros lugares.

Amén.

*Música de fondo*

**Lector 3:** La Virgen María nos ayude a estar abiertos a la voz del Espíritu Santo, que empuja a la Iglesia a poner, cada vez más, la propia tienda en medio de la gente para llevar a todos la palabra sanadora de Jesús, médico de las almas y de los cuerpos. Respondemos: **ESCUCHANOS SEÑOR, Y TEN PIEDAD.**

**Lector 2:** Por el papa, nuestro obispo Carlos y nuestros sacerdotes, porque la Iglesia se alimente de nuevas vocaciones y entre todos podamos predicar el evangelio y llevar la Buena Nueva de Cristo a los hombres. OREMOS.

**Lector 2:** Por los líderes y gobernantes de las naciones, para que hagan de la justicia y del servicio el fundamento del orden social, y de esa forma lleven a todos un sentido de dignidad y de plena realización humana. OREMOS.

**Lector 2:** Por todos los que cuidan a los enfermos, para que no se cansen nunca de tratarlos con atención personal e infinito respeto, como lo harían con el Señor mismo. OREMOS.

**Lector 2:** Por todos los que sufren los efectos médicos, psicológicos, económicos y sociales de la pandemia. Que superemos la incerteza y el desánimo con responsabilidad y con esperanza, y que Dios nos proteja y nos ayude. OREMOS

**Lector 2:** Por todos nosotros. Que demos con nuestra vida un buen testimonio del amor y la salvación de Jesús. OREMOS

**Lector 3:** Oh Dios vivo y amoroso, tú te sabes muy bien nuestras necesidades y preocupaciones y ves nuestros sufrimientos, ya que nos conoces por nuestro nombre. Confiamos en ti a causa de tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor.

#### ***Padrenuestro***

*(si no ha salido el sacerdote del confesionario, ponemos música hasta que salga)*

Les diste el pan del cielo:

**R: Que contiene en sí todo deleite.**

**Oremos:** Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión; te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

#### **Bendición y Reserva**

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la Madre de Dios la Santísima Virgen María.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su casto esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.